

ALCALÁ DE GURREA

Alcalá de Gurrea es un municipio situado a orillas del río Sotón, a 29 km al oeste de la capital oscense. Existen dos posibles accesos desde la capital: uno partiendo de Almudévar por una carretera que transita paralela al canal del pantano de la Sotonera, y otro que toma la carretera Huesca-Ayerbe, desviándose en Esquedas hacia Lupiñén y Ortilla, siguiendo el contorno este del pantano. Su caserío se extiende sobre un altozano desde donde se domina buena parte de los Llanos de la Violada y tiene como núcleo asociado la Colonia de Tormos.

Sobre el pasado histórico de la localidad, la documentación conservada es prácticamente inexistente, siendo necesario remitirnos a su origen toponímico para tener un mayor conocimiento del mismo. En primer lugar Alcalá, es un término derivado de la palabra árabe *Qala't*, que tiene el significado de "castillo" en castellano, denominación que adquirió este lugar por alojar una antigua fortaleza islámica, ubicada en el espacio colindante al espacio hoy ocupado por la iglesia parroquial de San Jorge.

A su origen claramente musulmán cabe añadir la relación del lugar con la casa de Gurrea, de donde toma el apelativo y a la cual perteneció durante cinco siglos, siendo en el XIV don Lope de Gurrea su señor y figurando todavía en poder de la misma familia en el XIX, como así consta en el *Diccionario* de Pascual Madoz, ya con los títulos nobiliarios de condes de Contamina y Parcent.

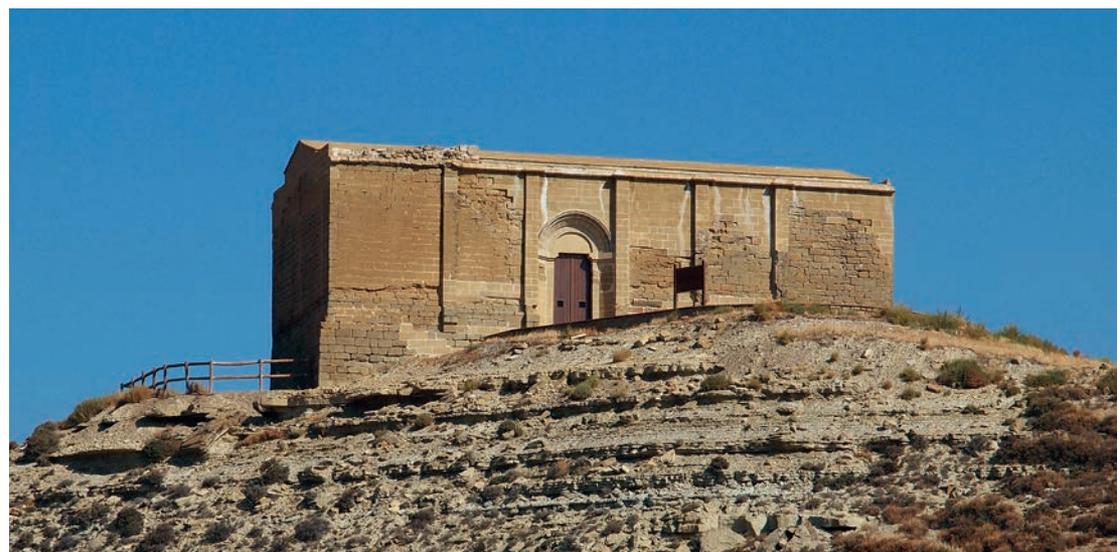
Ermita de Nuestra Señora de los Agudos

ERIGIDA SOBRE UN ALTOZANO que emerge entre emplazamientos de explotaciones agrícolas, la ermita de Nuestra Señora de los Agudos ofrece una visión inmejorable de la llanura que ocupa el pantano de la Sotonera, la Sierra de Guara o los Mallos de Riglos.

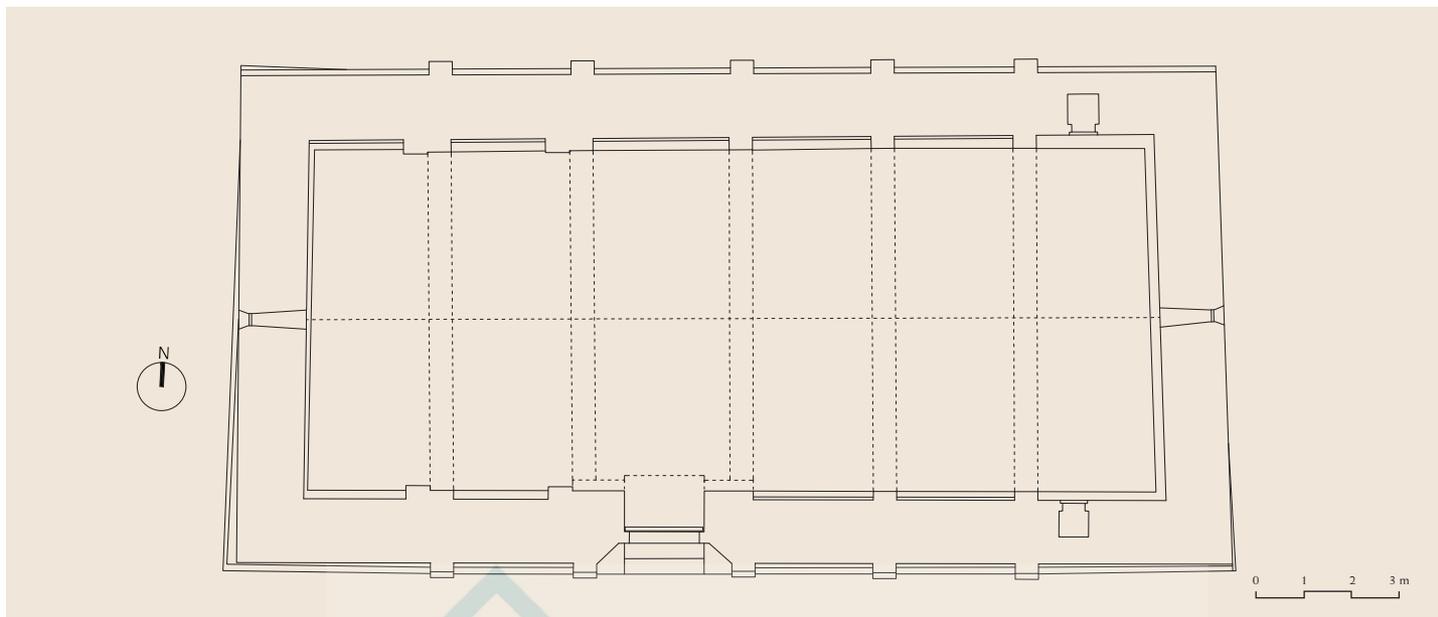
Situada al Norte de Alcalá de Gurrea, su acceso se realiza a través de la carretera que desde Almudévar se dirige a Puendeluna, paralela al canal. Hacia mitad de camino, y

una vez rebasado el embalse, una carretera a la izquierda en dirección a Marracos y Piedratajada marca el camino y, una vez recorrida, de nuevo a la izquierda se contempla la ermita. Es un camino sencillo y fácil de encontrar, pues su situación elevada permite tomarla siempre como referencia visual.

Se trata de una construcción exenta realizada con sillares bien escuadrados de piedra caliza típica de la zona, los cuales aún hoy permiten apreciar las marcas de cantería. Consta

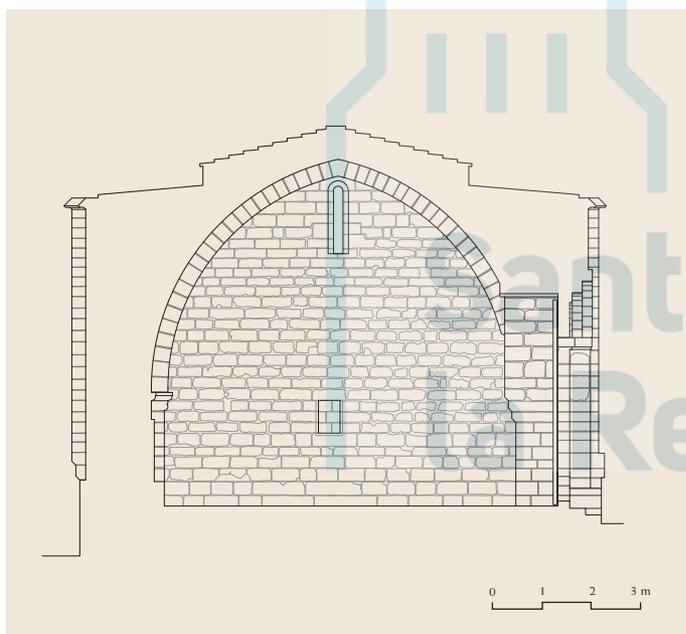


Vista general



Planta

Sección transversal



de una nave dividida en seis tramos con testero plano, indiferenciada en planta. Los tramos se cubren con bóveda de medio cañón y reforzada por cinco arcos fajones que nacen en el banco que recorre el interior del recinto y que tienen su correspondencia con pilastras en el exterior. La cornisa de donde arranca la bóveda está situada a una baja altura y tiene forma de cuarto de bocel, siendo doble en las pilastras de los arcos fajones.

La iluminación del templo se efectúa a través de dos pequeños vanos situados en la parte más alta de los paramentos, quedando encofrados en la bóveda; uno en el frente de

Levante, de medio punto al exterior y perfil ultrasemicircular al interior, con derrame y otro de medio punto en el de Poniente. Completan el tramo de la cabecera tres pequeñas alacenas, una coincidente en altura con la mesa-altar dispuesta a modo de sagrario y otras dos abiertas en los muros laterales. Los arranques de los arcos en las pilastras de los tramos de los pies hacen pensar a los hermanos Antonio y Joaquín Naval en la posible existencia de un coro.

El templo carece de mobiliario, no conserva ni retablos, ni altar, siendo el único vestigio decorativo una serie de pinturas simbólicas, de color rojizo, cuya interpretación aún hoy sigue siendo un enigma.

El exterior del edificio presenta el muro de los pies ataludado, y las bandas del muro del sur se apoyan sobre pilastra adosadas, que a su vez se apoyan en un zócalo también de sillares.

La portada, situada en el muro sur –lado de la epístola– se abre en arco de medio punto con dos arquivoltas ligeramente abocinadas. La fábrica de ladrillos que cerraba el tímpano en tiempos pasados fue eliminada tras la última reforma del edificio. Asimismo, se han reconstruido las jambas laterales y se han restituido dos de sus arcos con piedra arenisca. Todas estas actuaciones han contribuido a la recuperación de las dimensiones originales de la puerta de acceso al templo.

En octubre de 2011, cuando las obras de restauración de la ermita de Nuestra Señora de los Agudos estaban a punto de concluir, el descubrimiento de importantes hallazgos arqueológicos en la cubierta del templo provocó una modificación con respecto al proyecto de restauración original. Los trabajos han supuesto una importante inversión económica, destacando entre ellos la consolidación de la piedra que conforma la bóveda, que mostraba un grave desgaste por las



Interior

sales. Además, la cubierta de la ermita ha sido levantada y remodelada en su totalidad. Los muros han sido objeto de numerosas actuaciones, consolidando las grietas, reponiendo los sillares en mal estado y recuperando para la puerta sus dimensiones originales. Esta restauración ha permitido la contemplación de este edificio en todo su esplendor original.

En cuanto a su cronología, debemos hablar de un templo que puede considerarse de transición, pues presenta elementos constructivos característicos del románico y gótico primitivo, estableciéndose una datación aproximada en torno a los siglos XII-XIII. Fue declarado Monumento Histórico

Artístico de carácter Nacional por Real Decreto 3451/1983 de 7 de Diciembre, siendo publicado en el B.O.E. de 14 de Febrero de 1984.

Texto: SMB - Fotos: AGO - Planos: JMHB

Bibliografía

GODIA, V., 2012; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, I, pp. 276-277; SANZ VITALLA, P., 2006, pp. 24-25.

Iglesia de San Jorge

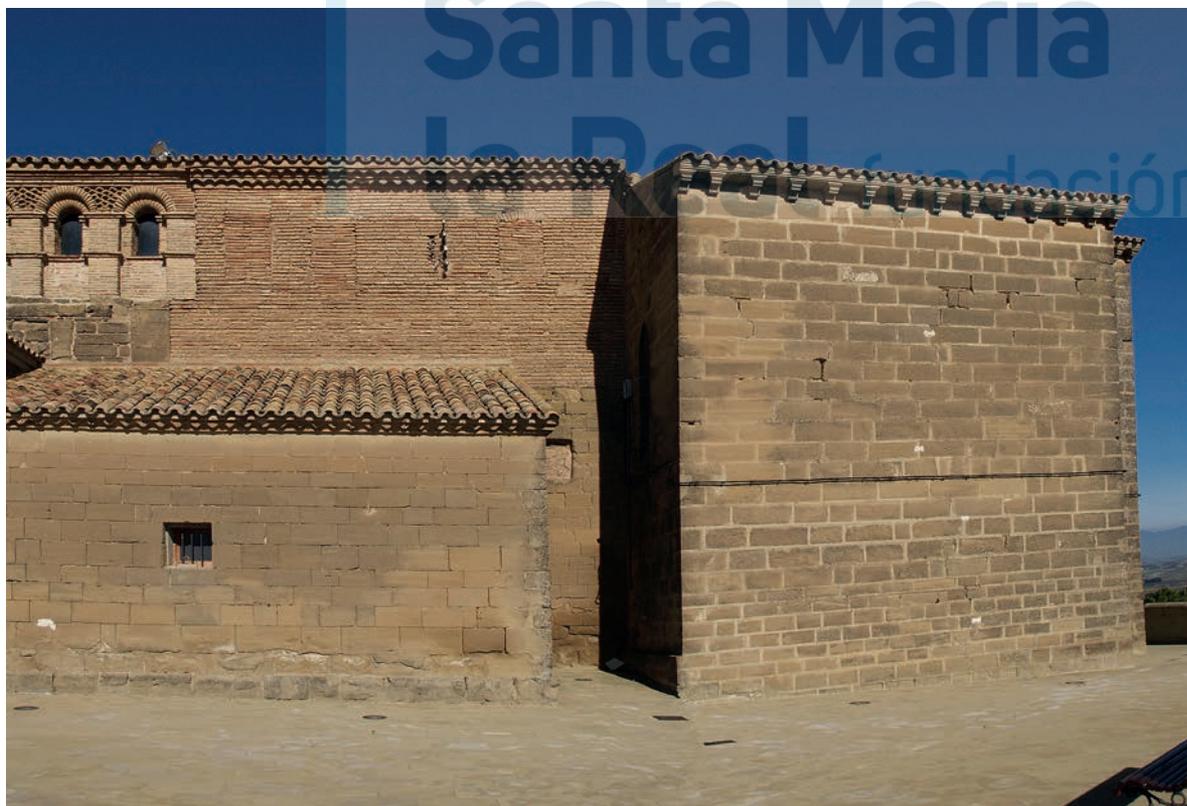
EN EL MISMO LUGAR en que en su día se alojó la fortificación islámica que dio nombre al lugar (*Al-Calá*), asentaron los aragoneses, tras la conquista del mismo por Pedro I en torno a 1096, su castillo y pocos metros al este del núcleo se erigió la iglesia románica que ya se dedicó, en el siglo XII, al heroico san Jorge que tanto había apoyado al rey en la conquista de Huesca. En este cerro testigo pocos restos tenemos de la misma. Apenas parte de los muros laterales de la nave del templo que, como se ve, ha sido sometido a sucesivas modificaciones que han producido la fisonomía actual, que es ciertamente espectacular. Destaca en lo alto del cerro

y sobre ella la bella torre mudéjar, recientemente restaurada, que se alza sobre el ángulo suroeste del templo. Mudéjar aragonés del XVI y cabecera que le aporta planta de cruz latina gracias a sus capillas laterales, edificada en 1925.

Si nos fijamos en la actual portada, que alberga un porche moderno es fácil ver que la portada original se hallaba en la zona del muro sur, en concreto entre el final de este y el brazo sur de la cabecera, puesto que queda una pequeña porción del muro original, con sillares del XII-XIII en los que podemos advertir marcas de cantería. Hay una cruz, con puntos en sus extremos, que repite lo visto en el castillo de



Vista general



Detalle de la capilla lateral



Interior

Montearagón en el interior del lado oeste de su muralla. También en la base del muro norte se advierte la estructura de su hechura original, si bien el deterioro del mismo por la humedad dificulta apreciar marcas de cantería.

De los primeros momentos de la andadura del templo puede ser la pila bautismal, en el ángulo suroeste del templo, bajo la escalera de acceso al coro en un espacio cerrado con verja. Tiene forma de copa, monolítica, de sencilla hechura y se apoya en una base cilíndrica de piedra.

En el templo se conserva la imagen románica de la Virgen de Astón, titular de la ermita derruida en la edificación del vaso del pantano de Tormos.

Texto y fotos: AGO

Bibliografía

GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/AlcaládeGurrea; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, I, pp. 266-275.

VIRGEN DE ASTÓN

Alcalá de Gurrea guarda una imagen, procedente de una desaparecida ermita, que los hermanos Naval (1980) califican como "talla románica" y que es una pieza interesante para poder completar la visión del quehacer escultórico en las llanuras de Huesca, salvedad hecha de la nefasta intervención

que se hizo en la policromía, a resultas de la cual la Virgen presenta unas violentas y anacrónicas superficies rojizas que trampean la expresión primigenia de la imagen.

María lleva en la mano derecha una piña, atributo que para Tremps supone un elemento de simbolismo inexistente y que puede ser el resultado de una mala interpretación del simbólico racimo de uva. El Niño está en actitud de bendecir y lleva la esfera (representación de la tierra de la que es amo y señor) en la mano izquierda. María le sujeta esa mano, mientras el niño se presenta como si tuviera un asiento propio—invisible para nosotros— en vez de sentarse directamente en la rodilla. Los pies, descalzos del infante apoyan sobre la rodilla izquierda de su madre, rasgo que completa esta tipología de niños en las *Theotókos* que salen de unos círculos escultóricos determinados, ubicados, según Liaño, en tierras oscenses y a partir del siglo XIII. La tipología, el trono en el que se sienta, el canon alargado con el que se realizó la Virgen con una altura de 93 cm, nos hizo fechar la imagen en la segunda mitad del siglo XIII.

Esta Majestad asimétrica de Astón está coronada, no así el Niño que exhibe al aire su pelo. Todavía se pueden apreciar multitud de rasgos románicos en los pliegues, aunque respecto a la moda se acerque más a la estética gótica. Este conjunto vería como dicho modelo se mantendría en la entrada de los aires goticistas, por lo que también nos encontramos con imágenes que responden a este arquetipo realizadas en el estilo gótico del siglo XIV. Un ejemplo claro de esto es la Virgen de Estet (en el lugar de Roda de Isábena) que debe



Virgen de Astón

ser fechada en torno al año 1300, quizás en las primeras décadas del siglo XIV, puesto que la fiebre constructiva –de la que resultará la ermita de Santa María de Estet– se puede datar avanzado el siglo.

En el caso de Estet, Liaño (1994) ha escrito con buen criterio que “aunque pertenece a una tipología que se generalizó en la época del románico, su adscripción a las fórmulas del gótico es innegable. El cuidado en las proporciones, la expresión serena y bondadosa, la disposición del manto, y el ritmo armonioso de los pliegues sitúan esta obra en una fecha próxima a 1300”. Para que sirva de referencia en el proceso de verticalización de la efigie de María, diré que la Virgen de Estet tiene 120 cm de altura. Del mismo siglo XIV es la talla gótica de Nuestra Señora de Rañín (actualmente en el Museo Diocesano de Barbastro) y presenta al niño en la misma posición.

Texto: DJBC - Foto: AGO

Bibliografía

BUESA CONDE, D. J., 1994a, pp. 213-218; BUESA CONDE, D. J., 2000b, pp. 99-100; NAVAL MAS, A., 1980, I, pp. 265-276.

Santa María
la Real fundación